

Dr. Ángel Rafael Lombardi Boscán
Director de 2004-2008

Discurso Premio Nacional de Historia **“Francisco González Guinan” 2007**

Definición de Fe: “*es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve*”.
Hebreos, Capítulo 11, Versículo 1.

Según Marc Bloch la historia es *la ciencia de los hombres en el tiempo*. Un ejercicio permanente de pensar y repensar las distintas realidades humanas con la finalidad de comprender. Esa pasión por comprender guía nuestros pensamientos y desvela nuestros *trabajos y días* según el decir de Hesíodo, antiguo griego, precursor de la historiografía como disciplina narrativa. Y es que la historia termina siendo arte y narrativa; razón e intuición, reflejo de todas las paradojas que contiene al ser humano. Ya Jorge Luis Borges nos advertía, sobre el laberinto y el ajedrez, como metáforas de una misteriosa existencia, que de acuerdo a la filosofía del *Carpe Diem*, hay que asumir en el aquí y el ahora, en la búsqueda de la plenitud personal y la solidaridad en lo social.

De igual forma, el herético Federico Nietzsche, en una de sus incendiarias *Intespectivas*, nos invitaba a escribir una historia a favor de la vida comprometidos con las circunstancias del tiempo en que nos ha tocado vivir. Por otro lado, es impensable, escribir y vivir la historia sin tener en cuenta la revolución cartesina iniciada en el siglo XVII y profundizada por Carlos Marx, dejando establecido las bondades del pensa-

que ahí se presentaba era el testimonio de los pueblos indígenas centroamericanos ante el hecho de la conquista y ante el indisoluble monopolio ejercido por los llamados “Cronistas de Indias”, nos gustó ese acto de justicia en conferirle voz y protagonismo a uno de los tantos y tantos vencidos y derrotados que la historia ha producido y que termina por ignorar. Desde entonces hemos pensado que todo proceso histórico debe darle cabida a las más diversas voces, actores e interpretaciones, sobretodo, aquellas con las que no estamos de acuerdo, exponiéndolas y contrastándolas. De igual forma nos influyó mucho el libro desacralizador y valiente del Dr. Germán Carrera Damas: *El Culto a Bolívar* (1973), quién se atrevió a denunciar cómo nuestra historia estaba prácticamente secuestrada por el mito de El Libertador. Esto, junto al hecho fortuito de estar estudiando en España y tener acceso a sus magníficos archivos y bibliotecas, me llevó a la tarea de escribir una historia de la Independencia desde la perspectiva de los partidarios de la Monarquía. Procuré en todo momento ser respetuoso de los hechos y personajes; recabé documentación privilegiada en su mayoría inédita y me senté a escribir sobre un proceso que necesitaba ser ampliado. Ilustres predecesores me guiaron como: Carraciolo Parra-Pérez, Rufino Blanco-Bombona, Rafael María Baralt, José Gil Fortoul, Mariano Picón-Salas, Vallenilla Lanz, Mario Briceño-Iragorry, Muñoz Oraá, Germán Carrera Damas e Inés Quintero entre tantos otros.

El lector es en definitiva quién evaluará nuestra propuesta, que hoy, muy generosamente, la Academia de la Historia, permite que pueda ser conocida y difundida más allá de los estrechos linderos de la provincia. Solo quisiera compartir con ustedes algunos aspectos que bien podrían ser muy puntuales y que pudieran suscitar algún interés y que tratamos extensamente en *Banderas del Rey*.

- El paso de colonia a republica (1749-1830) representa el estudio de una transición caracterizada por la violencia y los extremismos; violencia que no nos abandonó y terminó por instalarse por casi ciento cincuenta años luego de 1830. El proyecto modernizador y civilista se debate continuamente en contra de las pervivencias de una pre-modernidad anacrónica que se resiste a morir. En muchos sentidos los grandes ideales de la Independencia siguen pendientes.
- La revalorización y la aceptación del legado hispano es fundamental para reconciliar las muchas herencias históricas y culturales que han hecho posible al venezolano. El país no nació de la nada y la amputación del pasado, por consideraciones político-ideológicas, debe cesar.
- La guerra de Independencia, nuestra llamada "Edad de Oro", termina siendo un período histórico sobrevalorado y desconocido. El mito y el culto a los héroes se enseñoreó sobre un proceso rico en propuestas interpretativas que hoy día merecen ser revisadas, debatidas y compartidas.
- Las consideraciones maniqueas, tan caras a nuestra historia decimonónica, debe reparar en paradojas tan grandes como la de encontrarnos a Boves y Morales acaudillando la sublevación popular del año 1814 que puso en cuestión, tanto los anhelos republicanos, como la estabilidad de los defensores de la sociedad colonial.
- Hay provincias, como la del Zulia, cuya capital, Maracaibo, cometió el pecado histórico de mantenerse leal al Rey Fernando VII; en realidad, fue una lealtad acompañada por la defensa y preservación de sus intereses

- ✓ **Otros trabajos:** se aceptan también los siguientes trabajos de corta extensión (máximo diez cuartillas): **Conferencias, Ensayos, Reseñas:** comentarios de lectura reciente. **Recensiones:** análisis(o comentario) crítico de lectura reciente. **Documentos:** textos de carácter histórico, jurídico, acuerdos, declaraciones. **Entrevistas:** realizadas con fines de investigación. Todos estos trabajos deben estar referidos a las áreas temáticas de la revista.
- ✓ **Cualquier otra situación no prevista, será resuelta por los editores según estimen apropiado a los intereses de la revista Historia, sin derecho de apelación por parte de los autores.**